

LA CONTINUIDAD DEL JOVEN RURAL EN SU MEDIO Y SU RELACION CON LA MANO DE OBRA¹

María Zulema Barilari, Roberto J. Siolotto, María Isabel Tort, Carolina Estelrich

Palabras clave: joven rural, mano de obra, éxodo, trabajo, estudio.

INTRODUCCION

Este trabajo surge de la preocupación de pequeños y medianos productores del Partido de Bolívar por el persistente éxodo de jóvenes, lo cual deriva en la escasez de mano de obra para las tareas rurales. En la zona de Ibarra, Paula, Puente La Galera y aledaños, los productores suelen enviar sus hijos a la Escuela Rural "La Vizcaína", que concentra un área extensa, en la cual se ha logrado una comunidad unida e integrada. Los profesores son respetados y valorados por padres y alumnos que colaboran activamente y tienen la posibilidad de acompañar permanentemente a sus alumnos pues son pocos por cursos. Originalmente cubría cuatro niveles: jardín de infantes, primaria, secundaria (6 años) y universitaria pero en la actualidad este último no está vigente.

Concurren hijos de productores, empleados rurales y algunos niños de la ciudad de Bolívar. Para este trabajo se entrevistaron sólo familias de productores y de empleados rurales. Un profesor afirma que entre ellos hay una total integración, no se plantean diferencias sociales ni económicas aunque se observan diferentes características entre los de la ciudad y el campo, considera que los segundos son "más respetuosos y humildes". También se observan diferencias entre varones y mujeres.

Al terminar la secundaria la hija mujer tiene mayores dificultades para incorporarse a la empresa rural pues tradicionalmente estas tareas se asocian a los varones. Ellas piensan en seguir estudiando para forjarse un porvenir independiente de la empresa familiar o emplearse en el mercado laboral de la ciudad. Una ex alumna comentó que la mujer debe formar un futuro para poder mantener a sus hijos ya que, en algunos casos, los padres no se hacen cargo. En el caso de los varones pue-

den estudiar una tecnicatura o carrera universitaria, trabajar con su padre en la empresa familiar o buscar empleo en otra empresa rural o urbana.

Algunos padres sienten que se quedan solos, que se corta la transferencia de conocimientos y el trabajo productivo.

Cuando los jóvenes llegan a ser profesionales agropecuarios, si se dedican solamente a la empresa familiar por un lado limitan su campo laboral y por el otro pueden resguardar e incluso acrecentar el capital familiar. O bien asesorar su empresa y otras a la vez, pero el trabajo físico continúa recayendo en los mayores.

Otra alternativa es insertarse en el mundo laboral en empresas de insumos, agronomías o semilleros pero algunos sienten que así, en lugar de desarrollar su profesión, se transforman en vendedores.

La opción de no estudiar y continuar en el establecimiento familiar no exige al joven salir a buscar un empleo pero pueden surgir otros aspectos problemáticos, como la relación con el padre, el desconocimiento de códigos laborales, de sus recursos y capacidades personales a desplegar.

El haber compartido las tareas en la empresa familiar permite a los jóvenes una experiencia facilitada por la transferencia paterna y valorada por otros empresarios, asesores y administradores.

OBJETIVO

El objetivo del presente trabajo es identificar las variables que los jóvenes del medio rural toman en cuenta para decidir su futuro y cómo las priorizan.

METODOLOGIA

Para recabar información se optó por un diseño

1- Presentado en la XVII Jornada de AADER, Rosario (noviembre 2.014)

Agencia de Extensión Rural INTA Bolívar

*hualpa00@gmail.com *siolotto.roberto@inta.gov.ar

exploratorio descriptivo, recurriendo a la aplicación de entrevistas semi estructuradas y observación participante así como entrevistas a informantes calificados.

El trabajo de campo se efectuó en la comunidad de la Escuela de Educación Media N° 2 Anexo La Vizcaína, con Orientación en Economía y Gestión, ubicada en la zona rural de Bolívar. Para relevar la información se entrevistó a todos los alumnos de cuarto a sexto año en su etapa de formación (2.012/2.014), a padres, docentes y ex alumnos. Se trabajó con actores sociales relacionados al medio rural, se realizaron visitas a las chacras de la zona y entrevistas en la ciudad a informantes calificados.

En el caso de los alumnos (N=15) se apuntó a conocer la decisión sobre su futuro y cuáles fueron o son las variables que tienen en cuenta. El 90 % hijos de productores y empleados rurales.

A los padres (N=10) se les consultó por las ideas de sus hijos, si ellos tienen alguna preferencia y cuáles son los motivos.

A los docentes (N=5) se les pidió que mencionen características de sus alumnos y expectativas respecto de su desempeño y que diferencien grupos de alumnos provenientes del ámbito rural o urbano.

A los ex alumnos (N=5) se les consultó por los motivos que tomaron en cuenta para decidir su futuro, si consideran que su opción fue adecuada, qué otros elementos tomarían en la actualidad y qué aconsejarían a los actuales alumnos.

DESARROLLO

En las entrevistas se identificaron algunos de los factores que pueden ser relacionados con la toma de decisiones de los jóvenes y se han agrupado en los siguientes aspectos:

Los alumnos y ex alumnos prestan atención a las variables contextuales: a) climáticas, como inundaciones y sus consecuencias económicas; b) de infraestructura, como deterioro de caminos; c) habitacionales, viviendas abandonadas y ausencia de planes para viviendas rurales para jóvenes (los que desean formar una familia y continuar en la actividad deberían vivir con sus padres o en la ciudad).

Por otro lado y debido a las sucesiones familiares se observan minifundios que van mutando al latifundio por la venta o arrendamiento de los pequeños predios, lo cual lleva a un vaciamiento poblacional de la zona rural, donde incluso se han cerrado varias escuelas por falta de alumnos. Debido a la baja población se disminuyen las relaciones sociales y los contactos por lo cual los jóvenes buscan otros espacios recreativos en la ciudad, por lo cual se vinculan aún más con la sociedad urbana.

Los productores se encuentran con situaciones limitantes como: a) requisitos sanitarios para algunas actividades como elaboración y comercialización de chacinados. Enfrentan exigencias bromatológicas acordes a las instalaciones industriales sin tener en cuenta las características propias de las empresas familiares; b) marco legal, éste incide en varios aspectos: los productores no toman personal pues no están en condiciones de pagar aportes sociales y no ofrecen "changas" por temor a juicios, por lo tanto solamente se hacen todas las actividades que puede cubrir la familia y de esta manera el crecimiento económico tiene un límite. Algunos productores no tienen en orden los títulos o escrituras que garantizan la propiedad del campo y tampoco pueden fraccionar los predios por debajo de una unidad económica.

Los hijos de los empleados rurales antes acompañaban a sus padres en los trabajos, aprendían así el oficio, respetaban y valoraban la pericia del progenitor. Actualmente, debido a los seguros que no cubren accidentes de los niños, ya no lo pueden hacer. Un productor afirma que se confunde el concepto de trabajo infantil con el de traspaso generacional, como consecuencia, en el campo faltan personas capacitadas en las prácticas rurales. Muchos estudiaron carreras largas que por la ley de oferta y demanda no son valoradas lo cual produce mucha frustración luego de tanto esfuerzo personal, familiar y económico.

Los docentes expresan que los jóvenes al momento de decidir un camino, evalúan las cuestiones mencionadas y diferencian los pro y contras de la actividad en relación de dependencia e independencia.

En la evaluación de la actividad dependiente valoran la seguridad de contar con un sueldo que les permite programar sus gastos, comprar en cuotas y no arriesgar capital. Las condiciones del trabajo ciudadano requieren menor esfuerzo físico y no están a la intemperie. Surgen comentarios como: "con un título golpeo la puerta de otra manera", o "en la ciudad hay más comodidades y variedad de cosas".

El trabajo independiente permite más libertad para organizar los tiempos pero demanda la presencia permanente en la actividad, no hay vacaciones ni licencias pagas y arriesgan su capital. Surgen preguntas como ¿qué pasa si el rinde no da?

El vivir en el campo implica mayores gastos de servicios, como luz y gas más caros, los impuestos muy elevados y el traslado que requiere un vehículo apto para los caminos deteriorados y el costo del combustible por la distancia. Además el alquiler de un espacio y pagar las cuestiones necesarias para

el estudio de los hijos en la ciudad.

Para los jóvenes la emigración significa autoabastecerse, carecer de vinculaciones sociales conocidas o habituales, desenvolverse entre desconocidos y adaptarse a un nuevo ambiente estudiantil.

Si tienen la necesidad de trabajar y estudiar se alarga el proceso estudiantil e incluso algunos no terminan su carrera y continúan con un trabajo sin volver al terruño. Otros enfrentan la vuelta con un fracaso sobre sus hombros, aunque valoran la experiencia de haberse enfrentado a un medio diferente, o vuelven victoriosos con un título, o cambian de zona.

En muchos casos los jóvenes deciden no alejarse de Bolívar, de su terruño y su familia, prefieren esperar a que se abra una carrera u optan por alguna que se dicte en Bolívar, también algunos padres temen por la inseguridad de las grandes ciudades desconocidas.

Ningún joven consideró la posibilidad de hacer carreras a larga distancia a pesar de contar con Internet y computadoras provistas por el Estado.

Desde lo económico familiar influyen múltiples variables como: la cantidad de hectáreas, la unidad económica zonal, la apertura familiar a la incorporación del joven a la empresa, la edad de los padres, la cantidad de hermanos, las actividades de los hermanos, el orden del nacimiento, el sexo, la idea de las exigencias de una familia propia, el gusto por lo rural y la relación principalmente con el padre.

Para las hijas, salvo un productor, nadie percibe a una mujer manejando un tractor o una fumigadora. Esto resulta curioso porque las esposas, colaboran en cualquier actividad pero el jefe de familia no percibe a su hija incorporándose al trabajo práctico e incluso técnico. Las mujeres tienen la opción de estudiar en otras ciudades o carreras que se dictan en el Centro Regional Universitario de Bolívar, como abogacía o contador público y otras. Además hay carreras de magisterio, enfermería o se abren ciclos de determinadas tecnicaturas.

El trabajo del varón está fundamentalmente influido por el gusto en la actividad agropecuaria. El quedarse en la chacra familiar implica depender económicamente de los recursos familiares. Ellos permanecen cuando existe la capacidad de asimilarlos o comprar maquinarias que les permitan realizar actividades extra prediales, como fumigar, sembrar o cosechar a vecinos.

Cuando se les pregunta a los jóvenes que trabajan en las chacras familiares ¿cuándo iniciaron su actividad laboral? no registran en qué momento lo hicieron pues desde chicos colaboraron con sus

padres y ninguno señaló el momento de finalizar la escuela como el inicio laboral. Este aspecto indica una identificación familiar a diferencia de los jóvenes que trabajan en relación de dependencia, ya sea en la ciudad o en otra chacra, que sí registran su primer trabajo y su primer sueldo lo cual indica una identificación personal.

El joven, si se hace cargo de la empresa familiar, sabe que con el tiempo tal vez no pueda sostener él solo su parte y deba venderla, lo cual puede significar la pérdida del espacio laboral en el cual puso su esfuerzo, trabajo y dedicación durante muchos años. En este caso, al no tener entrenamiento de trabajos en relación de dependencia, deberá incorporar códigos laborales nuevos, aprendizajes a mediana edad pues cuenta con una sola capacitación, la paterna. La otra opción es vender el campo, emprender una nueva actividad y empezar de cero.

El joven profesional podría acompañar a su padre aportando ideas pero también realizar actividades en otro establecimiento, por lo tanto el trabajo físico continúa recayendo en los mayores de la familia.

Todos estos aspectos contextuales y familiares son evaluados por los jóvenes pero en la elección priman, en primer lugar el gusto por una actividad y en segundo lugar la seguridad que brinda un trabajo dependiente. Aunque muchos, en realidad, no tienen dadas las condiciones para elegir.

En el caso de la hija mujer también prima el gusto por algún estudio o trabajo aunque deba dejar de lado la práctica agropecuaria.

Pero incluso los jóvenes que dejaron el medio rural continúan sintiéndose identificados con el "ser rural" aunque estén en una actividad urbana.

CONCLUSION

Los jóvenes observan que los productores se sienten vulnerables pues no pueden predecir ciertos aspectos de su actividad, como factores climáticos, falta de infraestructura, precio de la producción, aspectos legales, resultados de su producción e ingresos por lo cual tampoco pueden controlar la situación. Por estos motivos muchos jóvenes valoran la tranquilidad de recibir un sueldo a fin de mes, aunque dentro de los que continúan en la actividad prima el gusto por lo rural. Algunos padres aprecian el desempeño laboral de sus hijos en la chacra y la tranquilidad que significa contar con su trabajo y apoyo. Otros, en cambio, pueden sentirse desplazados. Los productores e incluso los ex alumnos comparten la idea de que es muy positivo que los jóvenes elijan un estudio o trabajo que les guste.



Respecto a “la escasa cantidad de jóvenes que continúan con las tareas rurales al finalizar el secundario” y por lo cual la mano de obra resulta insuficiente, dentro de los aspectos situacionales se observó que debido al clima y a la economía los productores se han inclinado a la agricultura y han dejado de lado la ganadería que es la que exige una atención constante. La agricultura tuvo un vuelco tecnológico que los pequeños productores que trabajan a pequeña escala no pudieron sostener económicamente por lo cual muchos debieron alquilar sus predios. Esos cambios han derivado en que haya más demanda de mano de obra especializada y menos de la general. Los hijos han perdido la transferencia de conocimientos y, aunque muchos continúan en el sector agropecuario, otros han buscado espacios diferentes que le aporten un futuro más seguro y promisorio. Dentro de los aspectos personales la identidad de los jóvenes que continúan en el medio rural estaría determinada por el afecto al predio donde sus antepasados pusieron gran esfuerzo personal, pertenencia, códigos, hábitos, recursos y modalidades familiares. El joven que se aleja del medio rural forja una identidad personal e individual con independencia laboral y económica aunque sin dejar de lado la identidad familiar. Se podría pensar en dos identidades: familiar e individual. Las personas entrevistadas dicen ser de campo, más allá de dónde trabajen o vivan.

La continuidad del joven rural en su medio y su aporte a la mano de obra rural es un tema en el cual intervienen varios factores. Desde el aspecto cultural: el género y el lugar de residencia; lo situacional: factores climáticos, la unidad económica y el aspecto legal tanto referido a la tenencia

de la tierra como a las leyes sociales; lo familiar: la apertura hacia los jóvenes y el aspecto económico; en lo personal: el gusto por la actividad y la seguridad laboral.

En un trabajo posterior sería interesante comparar la continuidad laboral de los jóvenes en otras actividades

BIBLIOGRAFIA

-Balsa, J. (2004) Transformaciones en los modos de vida de los chacareros bonaerenses en la segunda mitad del siglo XX y su contraste con los *farmers* del Corn Belt norteamericano, p. 277 a 310 de *El campo diverso. Enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX*, G. Galafassi Compilador, edit.UNQuilmes

-Barilari, M. Z.; Siolotto, R.; Tort, M. I. (2013) ¿Cómo inciden los factores personales en las decisiones del mediano productor bonaerense? Caso de Bolívar. Presentado en el 1er Congreso Latinoamericano de Psicología Rural, *del MERCOSUR y 1ras Jornadas Nacionales de Psicología Rural*. Octubre de 2013. Misiones, Argentina.

-Berger, M. (2007) [Reseña sobre] Javier Balsa, El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense: 1937-1988, UNQ, 2007, 328 páginas [En línea]. Trabajos y Comunicaciones, (32-33). Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3338/pr.3338.pdf

-Casullo, M. M.; Cayssials, A.N.; Liporace, M.F.; De Diuk, L.W.; Arce Michel, J.; Alvarez, L. (1996) Proyecto de vida y decisión vocacional. Editorial Paidós. <<



DECARGAR ARTÍCULO